

Desde la colonia a la actualidad, un viaje sin regreso

# Haití está en Venezuela

Jesús Machado\*



El pueblo haitiano sufrió en enero la peor devastación de su historia. Aparte de la ayuda directa que ha generado Venezuela para mitigar la tragedia, la ocasión es propicia para mirar de cerca a quienes emigraron, desde hace siglos, hacia estas costas en busca de un futuro más esperanzador. Una investigación revela que han sufrido, más bien, discriminación

as raíces de la comunidad migrante haitiana residente en Venezuela se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII, en los albores de los procesos independentistas de los territorios de ultramar de las potencias coloniales.

Según los registros históricos, la guerra insurreccional haitiana estuvo marcada por la sublevación de negros esclavizados hacia finales del siglo XVIII, produciéndose una ola migratoria hacia la parte continental de los territorios coloniales españoles. Quienes migraron eran civiles en su mayoría. Luego de iniciadas las acciones bélicas en Haití, en el puerto de La Guaira fueron recibidos unos 500 prisioneros procedentes de esos territorios<sup>1</sup>.

Toussaint Louverture decidió aplicar, por su cuenta, una cláusula del Tratado de Basilea de 1795 que ponía fin al conflicto franco-español. Según esa cláusula, España cedía su colonia de Santo Domingo a Francia. En diciembre de 1800, tropas franco-antillanas bajo el mando de Toussaint Louverture pasaron la frontera entre las dos colonias; para enero de 1801 ya habían conquistado la parte oriental de la isla. Esto provocó una oleada migratoria cuyo principal destino fue la costa venezolana. Allí se dirigieron más de dos mil personas, entre las que se encontraban las más altas autoridades de la colonia española con sus familias.

Alejandro Petión recibió por primera vez a Simón Bolívar el 2 de enero de 1816:

(...) le prometió su más amplia colaboración en la expedición que iba a preparar en Los Cayos. Puso a la disposición del Libertador más de

6.000 fusiles con sus bayonetas, municiones, plomo, víveres, una imprenta completa, el flete de algunas goletas y una importante suma de dinero. Además permitió que ciudadanos haitianos se alistasen en la expedición [...] Vencido en Ocumare y rechazado en Güiría por sus compañeros de armas, vuelve el Libertador a Haití donde recibió por segunda vez de Petión toda su generosa ayuda<sup>2</sup>.

Los datos de la comunidad haitiana que van desde el proceso independentista hasta bien entrado el siglo XX, son escasos, dispersos o inexistentes. Es por ello que existe un vacío de los movimientos migratorios de esta comunidad antillana durante ese lapso temporal.

Los datos censales de los años 1950, 1961, 1971, 1981, 1990 y 2001 muestran un flujo permanente de ingresos de personas venidas de Haití a suelo venezolano. Su cuantificación exacta es una tarea ardua y harto difícil. Señala Charrier (1999: 179) “una encuesta dirigida por las autoridades haitianas en 1986 hacía un inventario de aproximadamente 25.000 residentes, según la misma fuente 7.000 están presentes hoy”<sup>3</sup>.

En el censo de 2001 habían sido empadronadas unas 1.661 personas, de las cuales 947 eran hombres y 714 mujeres. Entre los 35 y más de 54 años se concentraba 49,6% de la población, predominantemente masculina (57%).

En el Censo de Población y Vivienda de 2001, se registró presencia en 21 estados y en el Distrito Capital. Podemos afirmar que la presencia haitiana en Venezuela está diseminada por todo el territorio nacional. Las concentraciones mayores se encontraban, según orden decreciente, en: Distrito Capital (659), Miranda (320), Lara (105) y Carabobo (97).

### CONOCIENDO A LOS HAITIANOS

En un esfuerzo por conocer un poco más a la comunidad haitiana en Venezuela, se realizó un estudio mediante un muestreo (no probabilístico) de bola de nieve.

Como parte de los resultados se obtuvo lo siguiente:

El grupo etario mayoritario es el de los adultos, entre los 25 y 34 años (37%); seguidos por las personas entre 35 y 49 años (24,7%); el tercer lugar, con 23,6%, lo ocupa el grupo de personas cuyas edades oscilan entre 50 y 65 años. La proporción menor se ubica entre los 18 y 24 años. Ante la pregunta *¿trabaja actualmente?* resultó que de cada diez encuestados, ocho respondieron afirmativamente. Al consultarles sobre su ocupación laboral, contrariamente a la opinión generalizada de la mayoría de la población, no hubo mención significativa sobre la venta de helados. Sólo tuvo una mención y fue agrupada en la categoría de “otros, varios”. La ocupación

laboral que mostró mayor mención fue la de economía informal (41,57%). La pregunta era de tipo abierta.

Al preguntar *¿cuánto gana?*, 40% respondió que hasta Bs.F. 999; es decir, en el rango del salario mínimo vigente a la fecha. Según el último decreto presidencial sobre aumento de salarios de 2009, el salario mínimo quedaría al 1° de setiembre, en Bs.F. 967 (450 dólares<sup>4</sup>), que sumados a los Bs. F. 639 (186 dólares) en tiques de alimentación, da un total de Bs.F. 1.606 (636 dólares) mensuales. Sobre si poseían contrato laboral, sólo unas treinta personas respondieron, de las cuales 17 no tenían contrato laboral (57%). Es muy probable que no disfruten del pago de los tiques de alimentación, seguridad social ni protección laboral.

En torno a la cantidad de horas trabajadas y los días que laboran nos encontramos con que de las 71 personas que aportaron información, 51% trabaja entre cinco y ocho horas, mientras que para 46% su jornada laboral está entre nueve y doce horas. La semana laboral para estas personas es de seis días (48%). El 35% trabaja cinco días a la semana, y un restante 17% trabaja siete días por semana.

Así mismo, nos encontramos con datos que indican altos niveles de agresiones verbales hacia los haitianos por su nacionalidad, lo que revela expresiones de antagonismo y hostilidad.

Cuando preguntamos *¿cuántas veces lo han insultado por ser haitiano?*, 44% señaló las opciones entre “una vez” y “siempre”. Mientras que 38% informó que “nunca” había sido insultado. Desconocemos las causas por las cuales parte de la sociedad venezolana muestra esos elevados niveles de hostilidad con los migrantes de origen haitiano. Pero sí sabemos lo que puede significar una escalada de hostilidad y discriminación hacia grupos migrantes. Una posterior investigación sobre el tema pudiera arrojar luces necesarias para entender tan despreciables conductas.

Ante las preguntas: *¿cuántas veces lo han insultado por ser negro?* y *¿alguna vez lo han golpeado por ser haitiano o por su color de piel?*, 44% de los encuestados respondió que había sido insultado por ser negro entre “una vez” y “siempre”; sólo 38% respondió que “nunca” había sido insultado; 10% de los que respondieron señaló haber sido golpeado por ser haitiano o negro; 78% respondió nunca haber sido golpeado por esas causas.

Si bien es cierto que el porcentaje mayor se inclinó a la no agresión física, es igual de vergonzante que se golpee a personas por su origen étnico-nacional y color de piel. Esto muestra un grave problema de aceptación de la diversidad y respeto al otro diverso.

Ahora bien, ¿qué pasa en una sociedad mestiza que manifiesta conductas racistas agresivas? En un documento que emanó del segundo en-

cuentro de demógrafos y estudiosos de la población se dijo lo siguiente:

En Venezuela existe un racismo vergonzante, una forma sutil de racismo que se avergüenza de serlo, que no logra, por la reproducción de los patrones culturales aprendidos, salirse de manera definitiva de sus cánones. Tiene conciencia de lo impropio del juicio y puede controlar las conductas, pero no logra expulsar los sentimientos... Es la vergüenza de una sociedad que no quiere mirarse en el espejo, para no reconocerse, porque le daría pena mostrarse y reconocerse como es<sup>5</sup>.

Si bien es cierto que no es posible establecer con exactitud el número de la comunidad haitiana en Venezuela, los pocos datos existentes, dispersos y poco sistematizados, nos permitirían decir que no es una presencia numerosa, posiblemente no pase de una decena de miles y por tanto no podría decirse que hacen una ocupación extensiva de los espacios sociales nacionales. Por ello, la explicación de la hostilidad hacia este colectivo migrante no puede buscarse en que es una competencia a la fuerza laboral venezolana, o que hace una presión excesiva en los sistemas precarios de servicios sociales básicos, como salud o educación, o que esté dedicado a actividades delincuenciales.

Queríamos indagar sobre la integración entre haitianos y venezolanos, para ello preguntamos sobre la percepción que ellos tenían respecto al tema. 64% de los encuestados respondió que sí existía integración entre venezolanos y haitianos en su respectiva comunidad, otro tercio informó que no había buena integración entre los dos grupos.

Aún falta mucho por saber de la comunidad haitiana en Venezuela. Es necesario conocer su peso demográfico en el territorio nacional, sus necesidades más sentidas, sus capacidades y destrezas, para que desde políticas públicas se puedan brindar oportunidades en las que cada uno de los miembros de dicha comunidad pueda aportar lo suyo en la construcción de condiciones para una mejor calidad de vida.

\*Miembro del Consejo de Redacción de *Sic*.



Nota: Este es el resumen de una investigación titulada *Migración haitiana en Venezuela*, la cual será editada pronto por el Servicio Jesuita a Refugiados.

#### Notas

- 1 GÓMEZ, Alejandro E. (2006): "La Revolución Haitiana y la Tierra Firme hispana. Nuevo Mundo Mundos Nuevos". En: *Debates*. [En línea] <<http://nuevomundo.revues.org/index211.html>>.
- 2 PETIÓ, Alejandro. (2000): En: *Diccionario de Historia de Venezuela*. Disco compacto. Fundación Polar.
- 3 CHARIER, Alain. (1999): "L'immigration haitienne au Venezuela: identité et Intégration". En: *Pouvoirs dans la Caraïbe* N°11. Centre de Recherche Sur Les Pouvoirs Locaux Dans la Caraïbe. 179.  
"Une enquête diligente par les autorités haitiennes en 1986 faisait état d'environ 25.000 résidents, selon les memes sources 7.000 sont présents aujourd'hui". Original en francés. Traducción propia.
- 4 Se utilizó como referencia para el cálculo en dólares la tasa oficial, Bs. F. 2,15 por dólar.
- 5 BRICEÑO-LEÓN, Roberto; CAMARDIEL, Alberto; ÁVILA, Olga; ZUBILLAGA, Verónica (2004): "Los grupos de raza subjetiva en Venezuela". En: *II Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población*. [En línea] <[http://www.somosavepo.org.ve/download/cdt\\_121.pdf](http://www.somosavepo.org.ve/download/cdt_121.pdf)>